



Miércoles 24 de abril de 2013

## **El Manifiesto de los bosques de Caldas**

“El domingo 24 de abril de 1983, bajo los bosques que rodean la ciudad de Manizales, se conformó oficialmente la Sociedad Caldense de Ornitología. Quedan como testigos los alisos, robles, mariposas, insectos y avesque comparten este bastión de vida localizado en las goteras de la ciudad; de la firme voluntad de quienes se reunieron por amor y esparcimiento para conocer, divulgar y defender el recurso avifaunístico más variado del planeta, al mismo tiempo que interpretarlo como un elemento indispensable pero no independiente del medio ambiente, máximo tesoro del cual el hombre es el mayor beneficiario.

La nueva generación que emerge asfixiada del medio urbano y encuentra como camino el modelo natural para las relaciones económicas de la comunidad humana, despierta en el interés y amor por las aves silvestres una luz hacia la cual confluyen múltiples motivaciones, resumidas hoy en una frase: "En Caldas también se acepta el desafío de la lucha por la vida diversa y equilibrada que el planeta nos entrega"

Nuestra sociedad es la respuesta de un variado grupo de personas a la honda preocupación ante una avifauna rica y variada que, junto con el resto de nuestro patrimonio natural, se disminuye al ritmo acelerado de las agresiones al ecosistema por un mal llamado desarrollo.

Son objetivos primordiales de la Sociedad: Promover el estudio, la protección y la apreciación estética de las aves silvestres en los diversos niveles educativos y sociales y crear conciencia de los valores científicos, estéticos, culturales y económicos que les son inherentes.

Sabemos que no es posible proteger a las aves en medio de un paisaje en pleno proceso de degradación. Que si preservación implica la de sus condiciones de existencia: Los bosques, los ríos, las lagunas, el aire mismo y en suma, del complejo de condiciones ecológicas que ha hecho posible que nuestra región aloje tan precioso patrimonio. Tampoco ignoramos que la continuidad de esta riqueza sólo podrá lograrse mediante un cambio radical en la concepción de las relaciones Hombre-Naturaleza.

Consideramos que, como una de las condiciones básicas para la lucha por la preservación del medio ambiente, cada persona debe establecer vínculos afectivos, estéticos e intelectuales con aspectos particulares de ese enorme complejo.

Damos igual importancia a la observación de las aves como simple esparcimiento y a su valiosa función en la salud física y mental, en especial para el número creciente de urbanistas que por fuerza de su sistema de vida, han cortado todo vínculo sensorial y consciente con la naturaleza, limitando cada vez más la variedad de su experiencia vital.

Nuestras metas imponen un trabajo intenso, imaginativo y persistente. Para lograrlas contamos con la motivación, la creatividad y la y la unidad de propósito de todos los asociados. Y con el



convencimiento de que cada uno puede y debe hacer un aporte sustancial al cumplimiento de los objetivos bajo los cuales hemos decidido agruparnos.

Hacemos un llamado a todas las personas y entidades con motivaciones hacia la naturaleza para que se unan a nuestro esfuerzo. En un futuro no muy lejano, será conformada la Sociedad Colombiana de Ornitología y el núcleo de Caldas deberá ser vanguardia de la Ornitología popular.”